

La web 2.0 en una biblioteca pública

Estimada bibliotecaria/o: supongo que si has llegado a este punto del monográfico es porque, casi seguro, eres bibliotecaria/o en una biblioteca pública; es posible (cuestión de estadística) que las condiciones de trabajo a las que te enfrentas a diario se parezcan bastante a las mías (pocos recursos, poco personal, horario "amplio"...) y, además, sigue siendo casi seguro que, aunque no lo sepas, ya hayas tenido más de un escaqueo con la web 2.0. Si el adjetivo 2.0 y el tufillo tecnológico que impregna todo este monográfico no te han hecho desistir en el intento, intuyo que la tecnología no te produce "urticaria" (cuestión fundamental como veremos más adelante)

Una consideración previa: si necesitas aprender qué es la web 2.0, sus fundamentos teóricos, su origen y desarrollo, si quieres tener a tu disposición una buena bibliografía sobre el tema... creo que esta no es tu lectura (para eso te recomiendo los artículos que componen este monográfico, escritos por buenos profesionales, bien documentados, que te introducirán por la senda correcta). Y, por cierto, date prisa porque la web 2.5 está a la vuelta de la esquina y la 3.0 a falta de cuatro telediarios.

Entonces, te preguntarás, ¿qué puedo encontrar leyendo estas líneas? Pues tal vez la demostración de que incluso tú, sí, tú, podrías embarcarte en un experimento web para tu biblioteca pública, ya que todo lo que voy a contar se ha realizado ya en la biblioteca de mi pueblo (Muskiz, 6.700 habitantes, 9.000 euros de presupuesto para compra de fondos y un bibliotecario jefe/indio para todo).

Por último sí, después de un preámbulo como éste, aún sigues ahí, creo que tienes lo

necesario para ser un bibliotecario 2.0: ganas de perder el tiempo. ¿Por cierto, te gusta la chacinería?

¿Qué es la biblioteca 2.0?: la biblioteca 2.0 o cómo definir una pérdida de tiempo (1)

Es fácil encontrar en la Red informaciones sobre actividades tildadas de 2.0: el dos-puntocero-centismo está de moda y si no haces algo 2.0 no estás a la última. La biblioteca, como ente vivo que también se desarrolla en el entorno web, no es ajena a esta moda/etiqueta 2.0. Mucho se habla sobre la biblioteca 2.0, sobre el bibliotecario 2.0. Este monográfico es un buen ejemplo.

Creo que puedo ofrecerte una definición de biblioteca 2.0 que no has leído en otro artículo: la biblioteca 2.0 es una pérdida de tiempo. O por lo menos eso es lo que percibo cuando hablo con mis colegas y les explico lo que hacemos; al comentarles nuestros "experimentos" con el binomio biblioteca/tecnología todos responden de la misma manera: "es que yo no tengo tiempo para hacer eso". De lo que se deduce que lo que hacemos es una pérdida de tiempo. Bien, pues te puedo asegurar que esta "pérdida de tiempo" es muy productiva, adictiva (es que no se puede evitar, ¡necesito perder tiempo!) y encima les gusta a los usuarios (2).

¿Y cómo encaja todo esto del 2.0, de la biblioteca 2.0, en la biblioteca pública? La biblioteca pública es un lugar de encuentro entre personas, donde se fomenta la cercanía con los usuarios, cercanía que facilita el intercambio de información y el surgimiento

Fernando Juárez Urquijo
Biblioteca Municipal de Muskiz

de complicidades (cuando una persona entra en “nuestra” biblioteca podemos ponerle nombre y apellidos, sabemos si le gustan los libros de historia o las novelas románticas...); dominamos el cuerpo a cuerpo, el *tête à tête*. Cuando hablamos de web 2.0 no estamos hablando (sólo) de tecnología, sino de personas que se comunican por un canal peculiar: Internet. Bien, imagina que ahora, gracias al desarrollo tecnológico, la relación de la biblioteca con los usuarios y la información se transforma: que podemos explorar nuevas formas de acercarnos a nuestros usuarios, ofrecer una información que hasta hace poco nos estaba vedada bien porque su precio rebasaba nuestros presupuestos (libros, revistas, enciclopedias...), bien porque no existía (información local) o porque no nos la podíamos ni imaginar (combinaciones de texto, imagen, sonido) y ahora no solo está a nuestro alcance sino que también la podemos “crear” nosotros mismos, en formatos diferentes (¿un videoclip promocional con las novedades?); sin olvidar las complicidades con los usuarios, con otros profesionales, con otras personas que tal vez no lleguen a abrir nunca la puerta de la biblioteca, pero que se van a asomar a nuestra pantalla para pedirnos/ofrecernos ayuda, información; imagina que la biblioteca tiene dos puertas de acceso: la tradicional con bisagras y la nueva con cerros y unos a un click de distancia; imagina que el horario de atención al usuario va más allá de tu jornada laboral (3)...

Este nuevo panorama genera un estado de ánimo desconocido hasta el momento: la biblioteca pública puede ofrecer un servicio innovador, fresco, cooperativo, alegre, dinámico... que tiene su inicio en una conexión a Internet y su límite en la imaginación de la propia biblioteca para reinventarse. Y todo ello sin perder el encanto de la biblioteca tradicional, ya que la frecuencia de apertura de las puertas se incrementará con los servicios que ofrezcamos a través de la Red: más servicios, más puertas; más puertas, más contacto; más contacto, más complicidad...

Y, te preguntarás, esto de la biblioteca 2.0, ¿dónde se compra?, ¿se lo va a poder permitir una biblioteca pública... pequeña, sin personal, sin presupuesto? La biblioteca 2.0 no se compra (afortunadamente), se construye día a día; y por una vez, y espero que sirviendo de precedente, los pequeños en nuestra precariedad tenemos más facilidad para

el nuevo entorno que las grandes entidades bibliotecarias; “lo pequeño es flexible” y “la flexibilidad es un valor a tener en cuenta en la Internet actual”. Que no se compre no significa que sea gratuita: hay que pagar con una amplitud de miras diferente, con entusiasmo, con un cambio de mentalidad que nos ayude a superar el concepto biblioteca pública que trabajamos y ofrecemos día a día.

Ante la realidad de los presupuestos y de los recursos humanos nos encontramos ante una nueva forma de hacer biblioteca, cuyo lema podría ser: “si quiero, puedo”. Y querer significa aceptar y asumir una serie de principios, como la transición en el modo en que las bibliotecas hacemos entrega de nuestros servicios, avanzando desde un modelo “unidireccional” hacia un modelo “bidireccional” que permita y fomente también el flujo de información desde el usuario hacia la biblioteca; y significa también asumir una actitud práctica y experimental con respecto a los cambios, estando dispuesto a cometer errores, a dejar de lado prácticas cotidianas (incluso las “muy” importantes) si hay un modo mejor de hacerlas ahora.

Es necesario, por tanto, un estado de ánimo un tanto peculiar y perder tiempo en el intento. ¿Te animas?

Crear una biblioteca pública más activa y participativa (2.0): ¿Por dónde empiezo?

Si estás contento con tu biblioteca y cumples con creces tus expectativas puedes dejar de leer el artículo... no vas a encontrar más que líos y propuestas de trabajo que te van a hacer perder el tiempo (y perder el tiempo para nada nos merece la pena).

Conocer el nuevo entorno y sus posibilidades

La biblioteca pública sin el usuario es una biblioteca triste; para atraer usuarios y cumplir sus funciones necesita ofrecer servicios activos y participativos. Para no crear(te) falsas expectativas considero importante hacer unas puntualizaciones:

- a) Una biblioteca puede ser activa y participativa sin usar la tecnología. Es necesario una actitud dinámica, participativa y una inversión considerable de recursos huma-

nos y económicos; sin recursos humanos y económicos la actitud participativa revierte paulatinamente en actitud pasiva. Muchas bibliotecas públicas nos encontramos en esta tesitura (en mi pueblo lo llamamos cansancio y en las ciudades depresión, estrés);

- b) El uso de la tecnología no garantiza ser activo y participativo. La tecnología facilita la realización de procesos técnicos que no son necesariamente ni activos ni participativos... aunque sí muy necesarios para el día a día del servicio (catalogación, circulación...);
- c) Si aunamos una actitud que favorezca la participación de los usuarios con las posibilidades que nos ofrece la tecnología podremos ofrecer una variedad de servicios inalcanzables bajo las premisas a) y b). Esta situación es particularmente interesante para las bibliotecas públicas, porque podemos encontrar vías para canalizar esfuerzos sin precisar un aumento de recursos, y es interesante para nuestros usuarios porque van a poder encontrar servicios atractivos fundamentados en una relación con la biblioteca de igual a igual. Otra manera de hacer biblioteca es posible...

Estado de ánimo, imaginación, actitud experimental, subjetivismo... El usuario es el centro sobre el que pivota toda la información y, no lo olvidemos, la biblioteca es una usuaria más de Internet. No hay un modelo de biblioteca pública 2.0, hay maneras de hacer biblioteca día a día, maneras que varían de una biblioteca a otra, de un usuario a otro. Como bibliotecario os puedo contar la experiencia de la biblioteca de Muskiz, que empezó a utilizar las nuevas tecnologías (sin saber que existía la web 2.0) para hacer un uso más racional de los pocos recursos (humanos, económicos) de los que disponía para mantener su página web (4).

Y ahora que hemos recorrido una parte del camino y podemos mirar hacia atrás, reflexionar sobre ello, tal vez podamos ofrecer un poco de luz para conocer el nuevo entorno.

La necesidad de la puerta en Internet

El inicio, el primer paso, está en *asumir la necesidad de que nuestra biblioteca esté también a disposición de los usuarios en la*

Red. Es un paso fundamental sobre el que reposa el éxito o el fracaso de nuestro servicio. Si no estamos convencidos de esta necesidad, no estaremos preparados para ir cubriendo las etapas que nos lleven a nuestra biblioteca 2.0. No te estoy diciendo algo que no sepas: cuando uno trabaja en un centro donde los recursos son escasos no hay que malgastar esfuerzos y no merece la pena poner en marcha un servicio que no se desea. Y, evidentemente, si como individuos no somos usuarios de Internet y no estamos convencidos de sus virtudes difícilmente podremos desenvolvernos con una actitud positiva en este ámbito. Si eres un bibliotecario concienciado y buen usuario de Internet puedes ir directamente al punto b). Si eres escéptico te recomiendo que vayas a la lectura de la prensa para evaluar si puedes sacar algo positivo.

La puerta... y su control

Tener una página web de la biblioteca no es sinónimo de tener una puerta en Internet; tal vez tu biblioteca tenga página web, pero si no la gestiona no puede abrir la puerta cuando lo necesita. Y si hay algo fundamental en este servicio es la inmediatez y la flexibilidad; hay que tener un control sobre esta herramienta similar al que tenemos sobre el teclado de nuestra máquina. Conseguir la puerta a la Red era, por diferentes motivos (problemas administrativos, tecnológicos, presupuestarios), un obstáculo insalvable para muchas bibliotecas... Y digo "era" porque, si nuestra biblioteca tiene conexión a Internet, ya no hay problema: tenemos a nuestra disposición herramientas de edición web que, *gratuitamente y sin ninguna dificultad tecnológica* nos permiten crear y alojar un espacio personalizado. Dentro de ese grupo de herramientas destacaría el blog (5).

El blog es una herramienta que nos permite crear fácilmente contenidos web; dependiendo de la imaginación de quien lo utilice posibilita contar vacaciones, publicar recetas de cocina, llevar un diario de nuestras andanzas y, por qué no, hablar de nuestra biblioteca y sus servicios. Aquí entra en acción nuestra actitud: como usuarios podemos utilizar esta herramienta de edición web para nuestros fines. Y de la misma manera que cuando procedimos a automatizar nuestra biblioteca pública los SIGBs (6) eran sinónimo de "aquello que necesitábamos para

catalogar más fácilmente”, el blog, en un primer momento, es “eso que nos permite tener la ansiada página web donde poner el horario, las normas y el teléfono de la biblioteca”. Vale, para empezar no está mal... Aunque aún no lo sepas, acabas de dotar a tu biblioteca de una libertad de gestión desconocida.

Una puerta con muchas sorpresas (ensalada de conceptos) (7)

En un primer momento nuestro fin es *tener una página web bajo nuestro control* y gracias al blog lo hemos conseguido. Ahora, muy a mi pesar, voy a tener que utilizar “tecnicismos” para definir una serie de conceptos sobre los que se sustenta la posibilidad real de hacer una biblioteca pública más activa y participativa, conceptos que son más difíciles de explicar que de utilizar y que, afortunadamente, vamos a poder utilizar sin darnos cuenta: xml, rss, atom, sindicación, agregación, etiquetado... y de la misma manera que no sabemos cómo funcionan una lavadora, un vídeo o un teléfono móvil, pero sabemos utilizarlos, porque nos hacen la vida más cómoda, el blog es una herramienta que nos conviene saber utilizar porque nos hace el día a día de la biblioteca más llevadero.

Bueno, allá voy: La facilidad con la que podemos crear bitácoras se traduce en la práctica en una eclosión de blogs de la más variopinta naturaleza y en un torrente de información desbordada. Intentar hacer un seguimiento de aquellos sitios que nos interesan mediante la navegación por la web exigiría un gran esfuerzo y una gran inversión de tiempo. Afortunadamente es posible tener constancia de la actualización de una gran cantidad de fuentes de información sin recurrir a la navegación. Esta tarea es asequible gracias a la *sindicación web*, forma de distribución de información mediante la que parte de una página web se pone a disposición para su uso desde otras páginas; suele codificarse en XML. Las dos principales familias de formatos de sindicación web son el RSS y el Atom.

El acceso a la información *sindicable* se hace a través de un software especial denominado *agregador*. El agregador recoge el *feed* con las noticias o historias publicadas en los distintos weblogs o bitácoras que se elijan, y nos muestra las novedades o ediciones

que se han producido en ese feed; el agregador de noticias nos facilita de una manera automática estar al corriente de todas las novedades de nuestros sitios web preferidos. La utilización de los agregadores web está cambiando el modo de acceso a la información disponible en Internet y el concepto de fidelización de usuarios. Frente a la navegación, que exigía la visita diaria del internauta al sitio web, la sindicación de contenidos permite acceder a la información deseada sin visitar las web de origen. El *feed*, el hilo, es el elemento clave y como gestores y difusores de información hemos de procurar que el usuario que acceda a nuestra página incluya nuestro hilo en su agregador: la primera vista a nuestra web es la fundamental para *fidelizar* al usuario. Además de poder *sindicar*, el usuario tiene también a su alcance la posibilidad de describir y/o clasificar la información que le interesa mediante etiquetas propias que puede compartir con el resto de usuarios si así lo desea (*etiquetado social* basado en la idea de que la clasificación no necesita de reglas preestablecidas y que cada uno puede asignar palabras claves a sus recursos, de la manera que mejor ayuden a su recuperación, incorporando además el sentido de *comunidad* en donde compartir y aprovechar los recursos con el resto de la gente).

Cuando creamos un blog utilizando cualquiera de las herramientas disponibles estamos difundiendo información susceptible de ser sindicada y, muy importante, estamos ofreciendo a cualquier usuario la posibilidad de recibir información actualizada sin necesidad de identificación personal (8).

Que no cunda el pánico, que ahora lo traduzco; tal vez si te cuento cómo leemos la prensa en la biblioteca de Muskiz lo entendamos mejor.

La lectura de la prensa

Supongamos que, como servidor, lees la prensa en la biblioteca (cuestión de estadística). Normalmente no leemos todo el periódico; tenemos una serie de periódicos de cabecera con sus respectivas secciones; en cada sección hay titulares más o menos relevantes y dependiendo del titular y nuestros gustos/necesidades leeremos o no una determinada noticia. Este proceso se repite con cada periódico, por lo que el tiempo que in-

vertimos en la lectura diaria es considerable. Si la prensa que consultamos es la edición digital el número de cabeceras aumenta considerablemente y el proceso de selección de noticias también. Somos animales de costumbres y casi seguro que siempre nos fijamos en el mismo tipo de noticias (nacional, internacional, deportes, cultura...). El procedimiento habitual se repite: abres la web del periódico, seleccionas la sección, ojeas los titulares y lees lo que te interesa. Suma y sigue... y todavía no has empezado a catalogar... y te espera el café.

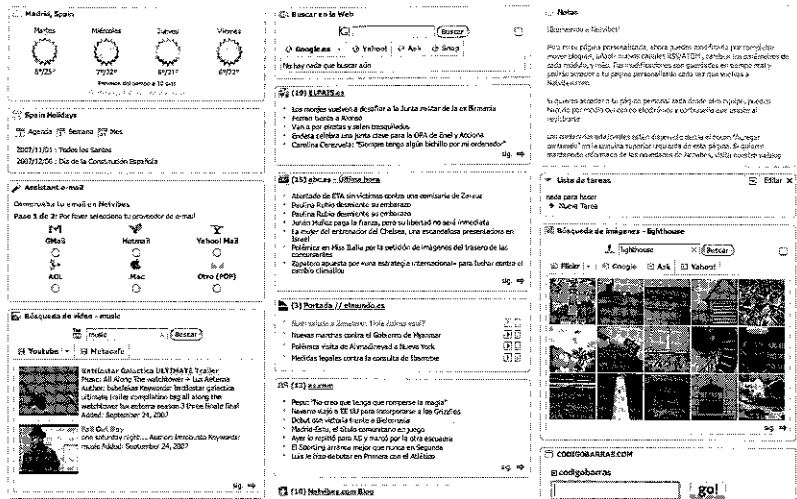
Bien, ahora imagina que la prensa se suministra en una charcutería (si eres de paladar fino puedes elegir una *delicatessen*); obviamente no compras toda la pieza, tan sólo lo que necesitas ("por favor, cien gramos de deportes del *Marca*, 150 de cultura de *El País*, media libra de local de *El Adelantado*...) o bien "hoy quiero una tabla literaria: ponme los suplementos de *El País*, *ABC*, *La Vanguardia* y *El Correo*") y que tienes en una bandeja exclusivamente las noticias de las secciones que te interesan. El charcutero, de confianza y sabedor de tus preferencias, te prepara la bandeja según te ve llegar, sin preguntarte, de tal manera que sólo tienes que retirar el papel celofán para darte un atracón de noticias; y encima el género siempre está fresco, con lo último. Tenemos en una pantalla (que se actualiza automáticamente) todas las noticias que nos interesan.

Os acabo de describir cómo leemos la prensa en la biblioteca de Muskiz: los *100 gramos de* es lo que denominamos *feed*, la *bandeja* es el *agregador*, la *selección* de los productos la *sindicación*.

Una nueva forma de entender la creación y difusión del contenido: el charcutero y la charcutería

Más imaginación. ¿Sabes qué veo cuando accedo a Internet? Una enorme charcutería.

Como hay unos cuantos millones de personas contando cosas en la Red, es necesario facilitar la lectura de tanta información. Las "tripas de los blogs" (esto si que es dominio del lenguaje técnico, ¿eh?) permiten, automáticamente, que la información que introduzcamos pueda ser troceada y despiezada para su mejor distribución y consumo (¿te



Netvibes

acuerdas de la imagen del cerdo?). Vamos, que quien tiene un blog facilita el trabajo del charcutero. ¿Y quién es el charcutero? ¿Quién es esa persona tan amable que nos ofrece, de una manera ordenada y actualizada, aquello y sólo aquello que nos interesa? Gracias a las herramientas web (gratuitas, intuitivas) todas las personas con acceso a Internet son charcuteras. Cualquier usuario puede configurarse una bandeja/agregador con los productos/feeds de su agrado.

Y es precisamente ese el reto que debemos aceptar las bibliotecas públicas: facilitar a los usuarios contenidos de su agrado. De la misma manera que Internet y los buscadores han modificado y relanzado el papel de la biblioteca, el que cada persona pueda crear y encauzar sus fuentes de información nos abre un gran abanico de posibilidades; el verdadero reto es el contenido. Debemos centrar nuestros esfuerzos en crear y difundir un contenido de calidad y útil para nuestros usuarios. En nuestro buen hacer está convertir la biblioteca en la charcutería más selecta: preparando la información (usando xml) para su despiece (creación del feed) y su distribución (bandeja/agregador).

Adaptar el día a día al nuevo entorno: charcutería para todos

Hablamos mucho de Internet, de las nuevas tecnologías y su repercusión en la difusión de la información, pero en nuestro imaginario, cuando hablamos de la biblio-

teca todos “vemos” personas que acuden a pedirnos información. Nos aferramos a la idea de que quien quiera información de calidad debe acudir a la biblioteca. Pero seamos realistas: después de leer la prensa de esa forma, si no tenemos que ir a un determinado periódico para leer sus noticias, ¿cómo podemos pretender que el usuario de la biblioteca no nos pida el mismo trato? Somos responsables de la creación de un contenido pero, a diferencia del modelo tradicional, la gestión del mismo se nos escapa. Debemos empezar a ser más “humildes”, a conformarnos (que no es poco) con suministrar información de calidad sin obligar al usuario a venir todos los días a abrir cualquiera de nuestras puertas. Casi seguro que si lo que ofrecemos es bueno las puertas se van a abrir muy a menudo.

La web bibliotecaria: asomarse a la Red, quitar miedos, ver posibilidades...

Ya sabemos que es imprescindible que la biblioteca pública tenga su propio espacio web: el acercamiento de las bibliotecas públicas al mundo del software social, de los blogs y de la sindicación depende de ello. Además, cuantos más usuarios haya implicados en la generación y difusión de un determinado tipo de información, mayores serán las posibilidades que se podrán obtener utilizando las virtudes de la sindicación y de la agregación (9).

La facilidad de creación de los blogs nos permite, al igual que al resto de usuarios de la Red, quitar miedos, ver posibilidades y las bibliotecas contamos con una ventaja: poseemos lo más difícil, el contenido. Ya hemos comentado que se puede utilizar el blog para lo que queramos: recetas, viajes, reseñas. En nuestra biblioteca creamos “Pestañas sobre la almohada” (10), destinado a lectores adultos y “Txikientzat” (11), con reseñas de recursos para los más pequeños; dos blogs “a modo de” boletín de novedades que remiten al catálogo colectivo de tal manera que el recurso reseñado nos deriva hacia las bibliotecas que lo tienen disponible, sin que éstas sean conscientes de la difusión (positiva) de la que están siendo objeto. Vamos, que la reseña hecha por la biblioteca de Muskiz puede llevar al usuario a la biblioteca de Elciego, Leioa, Zamudio...

Este es un concepto interesante, porque abre nuevas posibilidades de cooperación interbibliotecaria.

Asumir el nuevo espíritu: las nuevas reglas de juego

Utilizar el espíritu web 2.0 es ser conscientes de las nuevas reglas de juego y conseguir que el usuario se implique. Desde nuestro escaparate en la Red (página web, blog...) los conceptos “sindicación”, “agregación” y “etiquetado” adquieren una dimensión práctica y nos ponen en disposición de cooperar con otros usuarios. Nosotros empezamos a intuir las posibles utilidades cuando vimos Infohilos (12) y decidimos adoptarlo y adaptarlo para crear un servicio bibliotecario. ¿Y si sustituyésemos la prensa por noticias de bibliotecas? (No sé cuanto tiempo perdí destripando infohilos y “engañando” a los amigos para que creasen un blog: esto sí que fue difícil... y por eso os recomiendo que os trabajéis un poco las complicidades con otros colegas.) Surgió así Liburutegien Haria (13), una página web en la que se recogen noticias de webs de bibliotecas de manera automática. Es interesante resaltar que:

- a) Una buena idea vista en Internet nos sirvió de inspiración. La inspiración y las ideas no surgen por generación espontánea. Es necesario invertir tiempo en tareas que se salen de nuestro día a día: ver blogs de otras personas, analizar qué (y cómo) hacen, para qué utilizan las herramientas... la inspiración puede encontrarse en un blog de tecnología, en blogs de enseñanza... en cualquier sitio.
- b) Un usuario (biblioteca de Muskiz) decide syndicar y distribuir los contenidos de las páginas que le interesan haciendo uso de los contenidos de otros usuarios (es decir crea la bandeja y selecciona el género).
- c) Las bibliotecas referenciadas han creado unos contenidos susceptibles de ser sindicados y, por tanto, reutilizados por otros usuarios; es decir, han creado un contenido que está siendo gestionado por un usuario ajeno y tal vez no sepan que están participando en este proyecto.
- d) El usuario final, que desconoce todo este embrollo tecnológico, recibe un producto sustancialmente diferente al creado por las bibliotecas individualmente y muy “enriquecido”.

Liburutegien Haria nos ha permitido crear un contenido nuevo, de alto valor añadido, que supone una nueva forma de colaboración interbibliotecaria y, sobre todo, demostrar que gracias a la sindicación y a la agregación es posible acometer tareas que cada biblioteca individualmente no podría realizar por falta de medios.

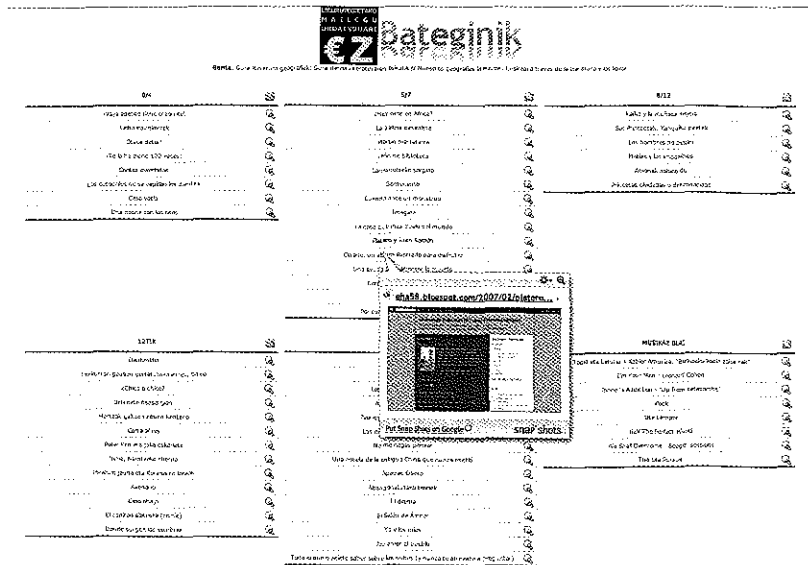
Hay un dato que no puedo aportar: el tiempo que perdí en el intento.

Un pasito más: la agregación de los tiempos de trabajo

El éxito obtenido con Liburutegien Haria nos permitió acometer un proyecto más ambicioso, práctico, tangible y necesario: la creación de un servicio de novedades bibliográficas accesible por Internet. La mayoría de las bibliotecas desea ofrecer un boletín actualizado de novedades bibliográficas a sus usuarios pero, por diferentes motivos, no llega a realizarlo.

En Euskadi las bibliotecas del SNBE (14) compartimos lectores (carné único), sistema de gestión, catálogo (Absysnet) y sabemos por experiencia que nuestro fondo bibliográfico es similar (tal y como comprobamos cuando reaprovechamos las catalogaciones de otros centros). Por tanto, es muy probable que la reseña del libro/cd/dvd "x" pueda ser válida en muchas bibliotecas. Parcelando las reseñas en bloques (utilizando los mismos parámetros que ya usamos en Absysnet) y creando un blog (que se puede mantener y alimentar por varias personas a la vez, desde sitios diferentes, en horarios diferentes...), que recoja las novedades siguiendo esos criterios, obtendríamos un hilo sindicable para cada concepto. La tarea, que para una única biblioteca puede resultar inabordable, es ahora posible gracias a la división del trabajo que facilitan las tecnologías.

Asumido el compromiso mínimo para que el proyecto funcione (las bibliotecas participantes deben introducir la reseña en el blog correspondiente), el método de trabajo propuesto, muy al estilo de la filosofía web 2.0, propugna que cada "usuario biblioteca" sea responsable de la creación de sus contenidos; la decisión de qué material se va a reseñar y cuándo ha de hacerse la reseña son decisión exclusiva de cada centro; el "usuario participante" coopera en la medida de sus posibili-



<http://www.muskiz-liburutegia.org/biblioteca/Sindikazioa/bateginik.php>

dades; no se establecen horarios, fechas de entrega ni compra de materiales compartida; cada uno decide qué, cómo y cuando reseñar. El resto lo hace la tecnología.

El usuario final, sea otra biblioteca, sea un particular, accede a un contenido de calidad (boletín de novedades actualizado) que le indica, a través del catálogo colectivo, en qué bibliotecas del sistema tiene disponible el recurso.

El resultado es Bateginik (15).

El trabajo previo realizado, fomentando la aparición de blogs bibliotecarios (supongo que a estas alturas del artículo ya tendrás un blog, ¿verdad?), ha sido fundamental para promover este proyecto, en el que la existencia de un número mínimo de bibliotecas en la Red con experiencia y sin miedos tecnológicos es vital para el impulso inicial.

Otra forma de presentar la información: el etiquetado y las nubes

A nada que te descuides vas a empezar a ofrecer una información diferente, información que nuestro catálogo es reacio a acoger (16). Para ayudar al usuario de nuestra biblioteca en la recuperación de los contenidos que ofrecemos, hemos utilizado una de las herramientas más populares de etiquetado: del.icio.us (17), un "marcador de favoritos" que se almacenan en la Red, disponible desde cualquier ordenador, y que permite recuperar automáticamente la URL, el título de la

The screenshot shows the website 'Biblioteca Municipal de Muskiz' with a navigation menu at the top. The main content area features a 'Digitales' section with a cloud of tags for 'Muskiz'. The tags include: arcañados (1), Agudulsi (1), alimentación (2), anales (1), Arqueología (2), arquitectura (4), asteria (1), barbadun (7), Baroja (1), barronadores (2), batuta (1), Beldu (1), Berrantzas (1), calciflaco (3), Carlismo (2), Carriago (1), caserio (1), casillio (2), castro (1), coque (1), suerastepulorales (1), culto (3), Edad Media (1), educación (1), Encartaciones (2), ermita (1), etnografía (3), Euskera (2), fauna (2), ferrierías (3), fiestas (2), flora (5), flora (1), Francisco/de/la/Bodega (3), Galdames (1), garcía (3), guerra (3), harizulabalack (1), herramientas (1), historia (1), Humbold (1), Iba (1), juzgos (1), Lope (3), marinos (3), marinas (1), metalurgia (2), Minería (3), montaña (3), muskiz (13), Muñatonos (3), neorópolis (1), Peñón (2), Pico/Ramos (2), Pobal (3), Pobeña (3), Prehistoria (4), pisco (1), Ranes (1), religión (2), mos (1), romano (2), rio (1), Salazar (3), sociología (1), Suero (1), Somorrostro (13), tonasoleatico (1), toponimia (2), triano (3), Viajes (3), viaverde (2), viviendas (1), XIV (2), XIX (5), XV (2), XVI (1), XVIII (3), XX (18), Zierbena (2).

Documentos digitales sobre Muskiz. Nubes de etiquetas
<http://www.muskiz-liburutegia.org/digital.html>

página, hacer una descripción extendida y poner una etiqueta a modo de palabra clave. El etiquetado es manual.

La posibilidad que ofrecen estas etiquetas para la descripción (como palabras claves) y para agrupar los objetos de contenidos similares facilita la visualización de la información, la navegación entre contenidos y la difusión de la información.

Las etiquetas se agrupan creando “nubes” (grupos de palabras que aumentan de tamaño en función de los recursos que describe) que “describen y agrupan” información. Estas nubes, aplicadas en nuestro caso a un blog de novedades, ayudan a visualizar y recuperar las reseñas, siendo un buen complemento a la información más depurada que ofrecemos en nuestros catálogos (creo que las nubes de etiquetas ofrecen la información sin la rigidez de las materias y con la frescura de la espontaneidad, ayudando a visualizar los temas de una manera más rápida y “cálida” que un opac).

Un salto cualitativo: la información local y las complicidades con los usuarios

Uno de los cambios más importantes respecto al papel que pueden tener las bibliotecas públicas en la web actual es la posibilidad real de convertirse en autoras y distribuidoras de información local, bien fomentando su creación, bien creándola, bien facilitando su localización y distribución. Sin un impulso como el que pueden dar las bibliotecas, do-

cumentos que son de especial interés para una comunidad pequeña no llegarán nunca a la Red o se encontrarán dispersos e inaccesibles para nuestros usuarios.

Utilizando la página web de la biblioteca como puerta de acceso, nuestro conocimiento profesional de las fuentes (catálogos, bases de datos, bibliotecas digitales...) y nuestra imaginación, podemos simplificar el acceso a una información, muchas veces a texto completo, que aún estando accesible es difícilmente localizable por el usuario y que nuestro catálogo, de momento, no recoge.

En nuestra sección de “documentos digitales”, además de una lista con enlaces a documentos propios o ajenos, ofrecemos al usuario una “nube de etiquetas” con una carga semántica muy pronunciada.

Frente a la lista (que si es muy extensa dificulta la recuperación y necesita ser actualizada manualmente) la “nube” describe, engloba conceptos, crea un campo semántico centrado en un lugar (Muskiz), siempre abierta a nuevas incorporaciones y, además, se actualiza automáticamente.

Gracias a las posibilidades de este entorno web, podemos ofrecer servicios originales y de calidad a nuestros usuarios (guías monográficas (18), mapas de lectura, videoclips con las novedades (19)... en formatos diferentes y para ser consultados en diferentes soportes: consolas como la psp, pdas, móviles...

Las complicidades con el usuario pueden ser un elemento muy importante para enriquecer la colección local. Cada vez que un usuario se acerca a la biblioteca y nos pide

información para realizar un trabajo sobre nuestro pueblo le ayudamos en lo posible, le enseñamos nuestra sección de digitales sobre el municipio y le ofrecemos la posibilidad de “publicar” su trabajo en nuestra web (20).

De la misma manera que hemos fomentado el uso del blog entre nuestros colegas hemos impartido cursos de formación a las asociaciones del pueblo interesadas en tener una página web propia: la coral, la asociación de mujeres, el grupo de danzas, el centro de información juvenil... han aprendido a crear un blog gracias a la biblioteca. Y supongo que ese caudal de información revertirá algún día en beneficio de la biblioteca, sirviendo, por ejemplo, para la creación de un servicio de información a la comunidad “autoalimentado”.

Un poquito de proselitismo

Cualquier persona que acceda a nuestra nueva web tiene a su disposición una sección que hemos denominado “los imprescindibles”, en la que explicamos, con un lenguaje sencillo, qué es la sindicación rss, el etiquetado de del.icio.us, y proponemos la utilización de herramientas interesantes: del.icio.us, flickr (21) (sistema para gestionar fotografías), netvibes (22) (escritorio virtual en la que podemos incluir lector rss, notas de texto...)

Pretendemos con ello facilitar la creación de espacios de información personalizada y facilitar la participación e interacción de nuestros usuarios virtuales.

A modo de conclusión: ¿y si perdieras un poco de tiempo?

Creo que queda demostrado que es posible utilizar el espíritu y las herramientas de la web 2.0 para gestionar la información de la biblioteca (independientemente de su tamaño, recursos...), que es posible el trabajo cooperativo descentralizado y que el usuario, además de recibir, puede aportar.

Ahora te toca a ti (ya que te has tomado la molestia de llegar hasta el final de estas líneas) animarte y probar esto de la pérdida de tiempo; tal vez descubras que, como me sucedió a mí, es adictivo y tiene efectos secundarios: experimentarás un cambio de actitud que, a nada que te descuides, te conducirá a una manera diferente de hacer biblioteca. ☑

Notas

- (1) No sé si al responsable de esta revista le hará mucha gracia publicar cosas poco serias que fomenten el absentismo laboral.
- (2) Puestos a definir podemos hablar también del “egoísmo” bien entendido: la biblioteca 2.0 es aquella que pone a trabajar gratuita y desinteresadamente para tu biblioteca a usuarios de Internet, entre ellos profesionales de otras bibliotecas públicas
- (3) Bucno, eso mejor no te lo imagines, no sea que salgas des-pavorido.
- (4) Creada en 2002, habíamos observado una serie de dificultades que gravaban su mantenimiento: la actualización de los contenidos, la falta de páginas web con “motivaciones” similares a las nuestras en las que poder coger ideas, la falta de comunicación con los usuarios...
- (5) <http://es.wikipedia.org/wiki/Blog>; hay muchas herramientas para crear blogs; en Muskiz utilizamos Blogger (www.blogger.com).
- (6) Sistema Integrado de Gestión Bibliotecaria. En Muskiz utilizamos Absysnet.
- (7) Para ser sincero, el título que me apetecía poner era *Este blog es como un cerdo: se aprovecha todo*. Pero, aunque una imagen vale más que mil palabras, por el bien y la seriedad de este artículo creo que me voy a contener... sigamos.
- (8) Para no llenarte el artículo de notas al pie te sugiero que consultes la wikipedia para tener una definición “como dios manda” de los conceptos utilizados. <http://es.wikipedia.org/>
- (9) Será más fácil preparar una bandeja con productos bibliotecarios si hay muchas bibliotecas generando productos.
- (10) <http://hefileak.blogspot.com/> [consulta: 27 agosto 2007]
- (11) <http://txikientzat.blogspot.com/> [consulta: 27 agosto 2007]
- (12) Gracias, Javier. <http://www.infohilos.com/>
- (13) <http://www.muskiz-liburutegia.org/biblioteca/Sindikazioa/index.php>
- (14) Sistema Nacional de Bibliotecas de Euskadi.
- (15) JUÁREZ URQUIJO, Fernando. “Gracias por tu tiempo. Bateginik, el boletín de novedades cooperativo en la web”. En: *Mi biblioteca: La revista del mundo bibliotecario*, ISSN 1699-3411, n.º. 9, 2007, pp. 46-50.
- (16) Para aclarar esta cuestión, te recomiendo el artículo de Didac Margaix que encontrarás en este monográfico.
- (17) <http://del.icio.us/home>. Para tener una explicación detallada de lo que es el etiquetado social, las herramientas disponibles y su uso teórico en bibliotecas hay un blog fundamental: Deakialli (<http://deakialli.bitacoras.com/categorias/folksonomiyatagging>). Y seguro que en el artículo de Catuxa Scoane encontrarás información al respecto.
- (18) Combinando las etiquetas (del.icio.us), la sindicación (creada con del.icio.us y gestionada con 11feeds) y la localización geográfica (Tagzania) hemos conseguido situar al usuario virtual en un contexto geográfico definido (en este caso Muskiz y su información), canalizar información dispersa en diversas fuentes de información especializadas, hacer un filtrado y presentárselas al usuario en una página que le conduce directamente al documento primario. Un ejemplo: El castillo de Muñatones (<http://www.muskiz-liburutegia.org/munatones.html>) [consulta: 10 septiembre 2007]
- (19) De calidad técnica más que discutible pero “pa” un pueblo <http://www.muskiz-liburutegia.org/novedades.html> [consulta: 27 agosto 2007]
- (20) Por ejemplo el “Acta del nombramiento de Don Sebastián de la Quadra como Alcalde de los Cuatro Concejos del Valle de Somorrostro”. (<http://www.muskiz.com/biblioteca/Documentos/alcalde.htm>) o la estampa de una virgen muy popular en Muskiz que encontró un usuario entre los papeles que había heredado de su madre <http://www.muskiz-liburutegia.org/biblioteca/Documentos/vsocorro.htm> [consulta: 27 agosto 2007]
- (21) <http://www.flickr.com/> [consulta: 27 agosto 2007]
- (22) <http://www.netvibes.com/> [consulta: 27 agosto 2007]